HERALDO DE MURCIA

AÑO III — DIARIO INDEPENDIENTE — NÚM. 567

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

SÁBADO 27 DE ENERO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana.	00'05	pesetas	línea
En segunda y tercera.	00'10	id.	id.
En primera.	00'20	id.	id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

Acto patriótico

No hemos de ocultar la satisfactoria impresión que sacamos, de la reunion magna verificada anoche en el ayuntamiento y de la cual damos cuenta sucinta en nuestra edicion de la mañana.

Puede decirse que hasta ahora, la Exposición era empeño noble de unos cuantos murcianos: desde anoche, como con elocuentes palabras manifestaron los señores Diez y Sanz de Revenga y Cañada, la Exposición es un empeño de honor para Murcia.

Este fué el espíritu general de la reunion, manifestado con frases entusiatas y patrióticas por cuantos en ella hicieron uso de la palabra: desde el señor La Cierva, que con gran sinceridad dió cuenta de las gestiones realizadas cerca de los ministros de Hacienda y de Fomento para allegar recursos con destino á la Exposición, hasta el Sr. Guirao que tuvo un rasgo inspirado de generosidad, acogido con generales muestras de asentimiento.

Eran políticos los que anoche hacian uso de la palabra, políticos muy significados en los diferentes campos, y sin embargo allí no se hacia política: mejor dicho, se hacia política, pero política murciana, grande y generosa: la política que debía siempre hacerse, para bien de Murcia: la política que á todos nos une, tan diferente de la de personalismos egoistas y envenenadas pasiones.

Por eso asistimos con honda satisfaccion á aquel acto, que constituyó un verdadero éxito para el Sr. Alcalde, que lo había convocado, y un motivo de enhorabuena para Murcia, como dijo muy acertadamente, resumiendo aquel, el Sr. Hernandez Illán.

De las manifestaciones del Sr. La Cierva, pareció deducirse, que los recursos que para ayuda de los gastos de la Exposición aportará el ministerio de Fomento, no serán todo lo crecidos que algunos optimistas esperaban: y el efecto por esta desilusión producido, lo borró la elocuente excitación del Sr. Diez y Sanz de Revenga, á fin de que todos los murcianos, recordando que á su esfuerzo individual únicamente son debidas todas las grandes empresas aquí acometidas, contribuyan á la realización de la Exposicion, ofreciéndose él á á dar el ejemplo con todo lo que le permitan sus fuerzas... y con más de lo que le permitan.

Creemos tambien, con dicho nuestro distinguido amigo, que sin perjuicio de continuar sin descanso las plausibles gestiones, encaminadas á obtener el mejor resultado posible en los ministerios de Hacienda y Fomento, todos los elementos sociales de esta cindad, deben aprestarse á contribuir en la medida de sus fuerzas, á la realizacion y el éxito de lo que es ya, empresa de los murcianos todos y empeño de honor de nuestra ciudad.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

La desviacion del Segura

Conforme indiqué en una de mis cartas, ayer conferenciaron con el Sr. Silvela y ministro de Fomento una comision de senadores y diputados de las provincias de Alicante y Murcia, presididos por el Sr. Ruiz Capdepón, y compuesta de los Sres. Condes de Vía-Manuel, Peña Ramiro y Buñol, baron de Monte Villena, general Aznar, Barnuevo, Lopez Parra y Lopez Chicheri al objeto de interesar del gobierno no conceda la desviacion del rio Segura, solicitada para saltos de aguas.

La comision expuso con gran acopio de datos los inmensos perjuicios que causaria á las vegas de Murcia y Orihuela, la concesion de dicha desviacion.

El Presidente del Consejo y marqués de Pidal ofrecieron estudiar el asunto y acordar en justicia.

Después acordaron reunirse con frecuencia para estar al corriente del curso de los expedientes, con el fin de evitar cualquier sorpresa de las que pudieran intentarse por los interesados en el negocio.

Se comentó mucho la falta de asistencia de los diputados por esa provincia, tratándose de un asunto de tan capital interés para Murcia.

El pleito de los alcoholes

La importantísima cuestion de los alcoholes, llamada á producir graves disgustos al ministro de Hacienda, es el objeto de la nota del dia.

Ayer tarde se verificó una numerosa reunion de diputados, en la seccion segunda del Congreso con las comisiones que han venido á Madrid, que no son pocas por cierto, para buscar una solucion rápida y armónica bajo la base de la diferenciacion.

Se convino en que el lunes á las tres de la tarde se reunan de nuevo en el mismo local con asistencia de las muchas comisiones que han anunciado su llegada el domingo, para que puedan informar y adoptar resoluciones prácticas con la rapidez que demandan las circunstancias.

Cultivo del tabaco

Los diputados de las provincias á quienes interesa el cultivo del tabaco, se reunieron también ayer en el Congreso, presididos por el Sr. Canalejas.

Expuesto por éste el objeto de la reunion, el Sr. Montilla explicó el alcance de su enmienda y después habló el señor Bergamin para manifestar que bien estudiado el asunto, se ha convencido de que no solo puede producir tabaco que pueda competir en el extranjero, sino que puede armonizarse el interés del pais productor con el del Tesoro y la Compañia Arrendataria.

Agregó el Sr. Bergamin que el Sr. Romero Robledo apoyará este movimiento en favor del cultivo del tabaco.

A propuesta del Sr. Laserna, se nombró una comision compuesta de los señores Canalejas, como presidente, y de los Sres. Montilla, Bergamin, España y Prado para que realicen las gestiones necesarias.

En breve se convocará á una reunion amplia para exponer pensamientos más concretos.

Blasco Ibáñez

Ayer á las dos de la tarde se dirigieron los Sres. Estévanez y Vinaixa, padrinos del Sr. Blasco Ibáñez, y el general Bernal y el Sr. Suárez de Figueroa, del Sr. Fernández Arias, con sus respectivos apadrinados á la quinta que posee el valenciano Sr. Noguera, cercana á las Ventas del Espiritu Santo.

Acompañaban al Sr. Blasco Ibáñez el distinguido médico y escritor Sr. Verdes Montenegro y al Sr. Fernández Arias un médico militar.

Una vez medido el terreno y al hacer la primera guardia, al Sr. Fernández Arias se le escapó el tiro.

El Sr. Blasco Ibáñez quedó entonces en plena libertad para disparar sobre su adversario, aunque renunció caballerosamente á este derecho.

Uno de los padrinos del Sr. Blasco Ibáñez insistió repetidas veces en que no debía hacer renuncia de aquel derecho, pero éste se negó á disparar terminantemente.

Entonces el Sr. Vinaixa cogió la pistola del Sr. Blasco Ibáñez y disparó al aire.

Cruzóse después el segundo disparo, oyéndose solo una detonación, pues á la pistola del Sr. Blasco le falló el tiro.

Desgraciadamente el tercer proyectil hirió al Sr. Blasco Ibáñez en la parte superior del muslo izquierdo, dándose por terminado el lance.

El Sr. Blasco Ibáñez por su propio pié llegó á la casa del Sr. Noguera.

Los médicos practicáronle la necesaria cura, extrayéndole el proyectil que estaba incrustado subcutáneamente.

Una vez puesto el vendaje al Sr. Blasco, que conservó una admirable sangre fria, tanto durante la consumación del lance como cuando fué curado, el Sr. Noguera obsequió á los padrinos de ambas partes y á quienes habían presenciado el lance, uno de los cuales fué el redactor del «Heraldo» y corresponsal de «El Pueblo» Sr. Jerique, con dulces y licores.

Después se trasladó el Sr. Blasco Ibañez al Hotel de Roma, donde recibió numerosas visitas de literatos, periodistas, pintores é innumerables adhesiones y felicitaciones de muchos pueblos, especialmente de Valencia.

El Sr. Blasco Ibañez continúa mejoradísimo y saldrá para Valencia el sábado próximo.

El Corresponsal.

26 Enero 1900.

LOS PEQUEÑOS

En la vida monótona é indiferente de provincias, se reconcentran los pequeños para hacerse pasar por grandes. Aquí se vive en una perenne imbecilidad, entre chismes, disputas y envidias ruines; aquí elaboramos lentamente, con toda la lentitud de la mayor gandulería, el alimento de la inteligencia; aquí no llegan los grandes sacudimientos nerviosos del mundo que vive y trabaja, y lucha y conquista en pelea titánica y genial; aquí reinan los pequeños.

Los pequeños lo llenan todo. Los cafés son el punto de cita de toda esa gentecilla, pajarracos de mal agüero, que andan buscando siempre, honra que picotear y reputación que echar á tierra. Ellos resuelven las grandes cuestiones sociales y políticas y discuten, mejor dicho, disputan, y hablan como cotorras más ó menos amaestradas; ellos, llevan el alza y baja del vicio, cosa en la cual son maestros, y relatan los *méritos* de su *carrera*, tenorios de callejón, con todo ese realismo que revuelve el estómago. Ellos pasan por grandes en una sociedad imbécil ú obscurecida; los pequeños.

Juerguistas, triunfadores paladines del escándalo, ellos abofetean la decencia en las reuniones cultas; ellos hacen gala de su desvergüenza echándolas de *corridos*; ellos triunfan, ellos reinan; los pequeños.

Los viejos, los hombres maduros, los honorables papás de esos pequeños, de esos imbéciles, esos señorones barrigudos que discuten si el siglo XX ha comenzado ó no, guian á los jóvenes por el camino que ellos saben de memoria, con la eterna rutina, con la eterna tontuna de los pequeños.

Aquí no se puede pensar á la moderna; no se pueden expresar libremente las ideas propias sin exponerse á la burla y al insulto; aquí no se puede discutir, ni pensar, ni nada. Este es el reino de los pequeños, de los enanos del alma.

Aqui el ambiente asfixia; parece que una maldicion pesa sobre los casucos de los poblachos de provincias. Esto es el reino de la pequeñez.

Todo es pequeño; solo tenemos grande la imbecilidad, la estupidez, la tonteria, la desvergüenza...

Aqui falta vida; morimos por inercia; los ricos guardan bien guardado su dinero y esos grandes capitales estancados es un robo que se hace al pobre, pues muy justo y muy bueno es que el rico guarde su riqueza, pero tambien es muy justo que la trabaje pues riqueza en actividad es trabajo para el pobre en donde este gana el pan. Pero como todos son pequeños, son egoistas y así se van ensanchando las distancias de clases y va germinando el odio en los corazones de los humildes, de los desheredados.

Tambien hay aqui en política, pequeños. Gentes conozco yo que andan predicando ideas demoledoras y si un pobre va á pedirles una simple recomendacion lo tratan de majadero y le vuelven la espalda. ¡Pequeños!

Esto se va. Los pequeños, amos absolutos que ellos mismos se erigieron, en esta vida monótona de poblachos, triunfan. Los pequeños vencen. La juventud que piensa con el vigor y la pureza de la nueva idea sirve de mofa á esos pequeños.

Aqui hay mucha ruindad; mucho servilismo, mucha rutina.

Aqui se muere por asfixia.

¡Pequeños! ¡Pequeños!

José Martinez Albacete.

YO

Hombre al cabo, del siglo diecinueve,
de nada dudo, pero en nada creo:
ni soy creyente ni me juzgo ateo,
y nada, ni aun la duda, me conmueve.
El egoismo sórdido me mueve
á escalar con la fé de un Prometeo
la inmensidad azul en que el deseo
pone la luz que redimirme debe.
El alma sueña y la verdad me avisa
que sueño ser leon siendo gusano,
que nunca el llanto sin placer empieza.
Mi gozo y mi dolor me causan risa;
y en los palenques en que lidio en vano,
sino soy perezoso... es por pereza.

Augusto Vivero.

PEDRO I «EL GRANDE»

Debido á su temperamento apasionado y al hecho de haber sido monarca absoluto, Pedro I de Rusia, conocido en la Historia por el dictado de «El Grande», fué soberbio y algunas veces violento y cruel; pero, á pesar de esas cualidades ha pasado á la posteridad como modelo de reyes.

Amante, cual pocos, de la prosperidad de sus estados y del bienestar de sus súbditos, desde que derrotó á los que le disputaban el trono de Rusia, jamás cejó en la conquista de esas dos cosas, sin reparar en los sacrificios y penalidades á que sometió su cuerpo, porque con ello marchaba por el camino que habia de conducirle á la realizacion de su sueño dorado.

Diez años contaba el que habia de reinar con el nombre de Pedro I, cuando fué proclamado czar de Rusia, pero hasta siete más tarde no pudo hacer uso de sus poderes, por haber transcurrido espacio de tiempo en las intestinas luchas que provocaron las ambiciones de la princesa Sofia, que le disputaba el trono poniendo por testaferro á su hermano Iván, príncipe incapacitado para gobernar por la idiotez que padecia.

Cuando en 1869 Pedro logró vencer á sus enemigos y entrar triunfante en Moscow, pudo disponer por completo de su voluntad, y llevar á efecto todos sus planes, con lo cual consiguió dotar á sus estados de las cualidades que le habian de dar un puesto elevado y respetable entre los pueblos civilizados.

Para conocer las verdaderas necesidades de su reino y de sus súbditos, y poder dirigir con acierto cuanto después habia de mandar, á los pocos meses de entrar triunfante en Mosvow, marchó de incógnito á Saardam, donde se hizo inscribir como obrero, trabajando y viviendo como tal durante siete semanas; después aprendió varios oficios, y por último, hizo un viaje á Londres, en cuyo astillero real, disfrazado de marinero inglés, pasaba muchas horas que dedicaba al estudio de la construcción de barcos.

La guerra que con suecos y turcos sostuvo Rusia durante un espacio de tiempo de más de veinte años, puso de relieve las grandes dotes que Pedro I reunía como militar, lo mismo para los trabajos que había necesidad de hacer en el campo de batalla, que para los llamados de gabinete; y que para éstos poseía muy raras cualidades, lo demostró también cuando al terminarse la guerra se dedicó á organizar el ejército y la marina, tanto, que los puso á la altura de los que poseían las naciones más adelantadas.

Los cinco años que Pedro I vivió después de terminarse tan terrible y larga lucha que, por tener término con el triunfo de Rusia, afirmó la preponderancia de esta, los pasó ocupado en fomentar la industria y el comercio; en organizar la administracion y en introducir entre sus vasallos las costumbres de los pueblos más civilizados, con lo que logró poner el suyo á la cabeza de los más cultos y ricos, hecho que le valió el dictado de «Grande», con que hoy le conocemos.

Murió asesinado en Moscow el 27 de

Hernando de Acevedo.

DESDE VELEZ-RUBIO

PROTESTAS

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

Muy señor mio y de mi consideracion más distinguida: Con no pequeña sorpresa acabo de leer en el HERALDO, popular é ilustrado diario de esa capital, que con tan delicado acierto V. dirije, una especie de revista firmada por un tal Garcia, á quien no me cabe la honra de conocer, que sin la consideracion y cortesia que siempre se deben á todo pais forastero, fustiga é intenta ridiculizar de una manera *despiadada* la fiesta de San Antonio, que de tiempo inmemorial vienen conmemorando con carretillas los honrados vecinos de este pueblo.

Si cuanto dice en su crónica ese señor fuese cierto, si no hubiera la enorme exageracion que hay en sus afirmaciones, ciertamente que en vez de figurar entre los pueblos cultos bien pudiéramos figurar entre las kábilas del Riff.

Pero, afortunadamente, señor director, somos un pueblo culto, por más que el Sr. Garcia se esfuerce en querer demostrarnos lo contrario.

Yo quisiera que me dijera este señor, si es que ha viajado algo, qué pueblo no tiene sus costumbres tradicionales.

Por lo demás, ni aquí ha habido sacramentados, ni tantos heridos como supone el Sr. Garcia, pues solamente ha resultado un herido con una quemadura en una pierna.

Respecto á que las bellas señoritas se batan desde sus balcones, yo solo sé decir á V., que á pesar de tener treinta años, y haber presenciado, por consiguiente, muchas veces esta fiesta, no he visto jamás que haya sucedido esto.

Ahora bien, valga mi protesta en nombre de este honrado vecindario por las descorteses frases que el Sr. Garcia emplea en su revista enumerando ciertas personalidades, y cónstele á V., señor director, que á más del deber que tengo de defender á mi pueblo, siempre que alguien trata de ridiculizarlo, me impulsa á publicar este artículo la amistad y el afecto que le profesa el que en una época fué su corresponsal en esta cuando usted dirigia «El Pueblo».

Anticipándole las gracias, queda de usted con la mayor consideracion y respeto su más afectísimo seguro servidor y compañero q. b. s. m.

A. Chico de Guzmán.

Velez-Rubio 25 Enero 1900.

—

En análogo sentido que la anterior, aunque redactada en términos más duros, hemos recibido otra carta-protesta firmada por D. Fernando Carrasco, que no publicamos por coincidir en casi todas sus partes con la de nuestro estimado amigo Sr. Chico de Guzmán.

Crónica científica

No siempre lo mismo.—¿Un hecho extraordinario?—Un gran ingeniero.—¡Eche V. metros!—Mal calculista.—Presion de fuera á dentro.—Lo sencillo.—Inconveniente.—Recurso hábil.—Solo el estudio.—Como se hace un milagro.—Para el porvenir.

No siempre hemos de hablar en estas crónicas de enfermedades ni de males; obedientes siempre á la nota de actualidad, ella más que nadie, es quien guia nuestras informaciones.

Hoy nos muestran los hechos uno su-